

“Buscar la justicia, sólo la justicia”

Una de las maneras para vivir concretamente el amor consiste en perseguir con decisión la justicia. La experiencia cotidiana nos pone frente a muchas situaciones de injusticia, incluso graves, que perjudican especialmente a los más débiles, a quienes sobreviven en los márgenes de nuestra sociedad. ¡Cuántos Caínes ejercen violencia contra el hermano o la hermana!

Erradicar las desigualdades y los abusos es una exigencia fundamental de justicia, empezando por nuestro corazón y por los lugares donde desarrollamos nuestra vida social. Sin embargo, no se realiza la justicia destruyendo a Caín, sino que tenemos que preocuparnos por protegerlo a fin de que retome el camino. La justicia verdadera es procurar dar vida nueva. Se abre así para nosotros el camino para poner en práctica y difundir la misericordia y el perdón, fundamento de la justicia social.

"Buscar la justicia, sólo la justicia"

Al acoger esta propuesta, podemos comprometernos en buscar caminos de reconciliación comenzando entre los más cercanos, poniéndonos luego al servicio de todos, y así resanar las heridas de la injusticia.

Es lo que experimentan desde hace algunos años algunos amigos del diálogo de diferentes convicciones que juntos se dedican a los presos en la ciudad de Palermo, en Italia. La iniciativa surgió gracias a Salvatore: *"Me di cuenta de las necesidades espirituales y humanas de estos hermanos nuestros. Muchos de ellos no tenían familiares que pudieran ayudarlos. Hablé con varios amigos y compañeros confiando en que podíamos amarlos concretamente."* Añade Christine: *"Poder ayudar a estos hermanos necesitados nos da alegría porque permite que les llegue el amor a través nuestro"*. Y Nunzia: *"Nos pareció una ocasión tanto para ayudar a los hermanos en necesidad como para contribuir a hacer una propuesta de fraternidad"*.

Es un modo de realizar lo que expresó Chiara Lubich en 1998, en la ciudad alemana de Augsburgo: *"Si echamos una mirada a nuestra historia no podemos dejar de sentir dolor al darnos cuenta de que ésta ha consistido en muchos casos en un sucederse de incomprensiones, de disputas y luchas. Culpa seguramente de circunstancias históricas, culturales, políticas, geográficas, sociales...; pero también del decaer entre todos del típico elemento unificador: el amor" (...)* *"El amor puesto en práctica entre nosotros produce paz y luz para buscar la justicia"*.